Trabajo monográfico para bachiller JIMMY Y VERONICA 18-07

ID : 774e637187c03eaa079cdac187d6e53d41c0543e

10%
Textos sospechosos

Nombre del fichero : Trabajo monográfico para bachiller JIMMY Y VERONICA 18-07.txt
Tamaño del archivo original : 87,4 kB
Número de palabras : 10.289

Depositante : Ángela del Carmen ROMERO GUTIERREZ
Fecha de depósito : 27 de julio de 2026
Tipo de carga : interface
fecha de fin de análisis : 27 de julio de 2026

Resumen (sección 1/3)

Localización de los textos sospechosos en el documento :

Incluido en el porcentaje de textos sospechosos :

Similitudes 7%

Sintáctica 6% | Semántica <1%

Pasajes con similitudes a fuentes encontradas en diferentes colecciones.

Detección de IA 12%

Textos estilísticamente próximos a un texto generado por una IA.
Este índice es un indicador y no una prueba. Comprueba con el autor si domina los conocimientos mencionados en el documento.

Idiomas no reconocidos 3%

Pasajes en los que parte del vocabulario utilizado no forma parte del diccionario de la lengua.
Puede tratarse de un intento del autor de modificar el texto para evitar ser detectado.

No incluido en el porcentaje de textos sospechosos :

Textos entre comillas <1%

Pasajes entre comillas, a menudo indicativos de una cita.

Similitudes

7%

Pasajes con similitudes a fuentes encontradas en diferentes colecciones.

Fuente principal detectada

N°	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones
1	repositorio.minedu.gob.pe repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/20.500.12799/9417/1/Manual%20d...	2%	
2	Educación Democrática y Ciudadanía Activa Detección semántica studylib.es/doc/4649225/educar-democr%C3%A1ticamente-para-una-ciu...	2%	
3	Fortalecimiento de la formación ciudadana en la escuela... dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5056912.pdf	2%	
4	Documento de otro usuario #29cac3 Detección semántica Viene de de otro grupo	2%	
5	Currículo nacional de secundaria del Perú-2016... Detección semántica es.slideshare.net/slideshow/currculo-nacional-de-secundaria-del-per201...	2%	
6	repositorio.minedu.gob.pe Detección semántica repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/11834/Orien...	1%	
7	dne.jne.gob.pe Detección semántica dne.jne.gob.pe/DnefDocumentos/public/pdf/5.%20RESOLUCI%C3%93N%...	1%	
8	dialnet.unirioja.es Detección semántica dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6486244.pdf	<1%	
9	Modelo didáctico de estrategias de aprendizaje... Detección semántica hdl.handle.net/20.500.12692/16476	<1%	
10	Responsabilidad Social: Un Pilar Fundamental en l... Detección semántica guiaeducativa.net/responsabilidad-social/	<1%	
11	ap.lasalle.edu.co Detección semántica ap.lasalle.edu.co/article/download/456/377/382	<1%	
12	doi.org Detección semántica doi.org/10.31637/epsir-2024-962	<1%	
13	Ética, Moral y Política: Pilares de la Sociedad |... Detección semántica cards.algoreducation.com/es/content/23j-Goat/etica-politica-educacion-...	<1%	
14	Fortalecimiento de competencias socioemocionales... Detección semántica doi.org/10.26507/paper.4591	<1%	

N°	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones
16	Entendiendo la brecha pedagógica entre la... Detección semántica reunir.unir.net/handle/123456789/14140	<1%	
18	Fortalecimiento de la formación ciudadana en la... Detección semántica doi.org/10.18800/educacion.201302.003	<1%	
20	Los maestros en el centro de la transformación educativa: un... dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7707720	<1%	

Fuente con similitudes fortuitas

N°	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones
15	revistaseug.ugr.es Detección semántica revistaseug.ugr.es/index.php/dedica/article/download/28357/26048	<1%	
17	Documento de otro usuario #ae2476 Detección semántica Viene de de otro grupo	<1%	
19	repositorio.minedu.gob.pe Detección semántica repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/3826/educaci...	<1%	
21	César Coll - Google Académico scholar.google.com/citations?user=PH25RqIAAAAJ&hl=es	<1%	
22	Globalización, mercantilización y privatización:... Detección semántica www.redalyc.org/pdf/2750/275031898058.pdf	<1%	
23	Evaluación de programas de formación en tic: debates y enfoques... doi.org/10.18041/2382-3240/saber.2020v15n1.6312	<1%	
24	Orientaciones para la implementación de la estrategia de... hdl.handle.net/20.500.12799/8369	<1%	

Fuente ignorada

	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones
	Monografia FLOR DE MARIA y JUAN V2 #d0e3d7 Detección semántica Viene de de mi biblioteca	5%	
	repositorio.minedu.gob.pe Detección semántica repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/2567/Fortalecimiento%20...	5%	
	munipachacamac.gob.pe Detección semántica munipachacamac.gob.pe/portaltransparencia/PP2013/derechos.pdf	4%	
	latam.redilat.org Detección semántica latam.redilat.org/index.php/lt/article/download/1188/1514/1885	3%	

Fuente mencionada (sin similitudes detectadas)

N°		Descripciones
1		https://orcid.org/0000-0002-5513-0633
2		https://orcid.org/0009-0000-0742-6192
3		https://orcid.org/0009-0009-8803-171X
4		http://dx.doi.org/10.14516/fde.510
5		http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56719129022
6		http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99815899016
7		https://www.redalyc.org/pdf/311/31111439008.pdf
8		https://doi.org/10.30827/dreh.21.2023.28357
9		http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15511127006
10		http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ/article/view/9566/9832
11		https://doi.org/10.56712/latam.v4i3.1188
12		https://www.alianzaeditorial.es/primer_capitulo/ciudadania-y-clase-social.pdf
13		https://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/curriculo-nacional-de-la-educacion-basica.pdf

PRACTICAS EDUCATIVAS YFORMACIÓN EN CIUDADANÍA EN EL AULA ESCOLAR

EDUCATIONAL PRACTICES AND CITIZENSHIP TRAINING IN THE SCHOOL CLASSROOM

Trabajo de Investigación para optar al Grado de Bachiller en Educación

Autores

Jimmy Jhon Vila Pareja

https://orcid.org/0000-0002-5513-0633

Veronica Vila Cahuana

https://orcid.org/0009-0000-0742-6192

Asesora

Angela Romero Gutiérrez

https://orcid.org/0009-0009-8803-171X

Lima-Perú

2026

[Captura de informe Compilatio]

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mis padres y a toda mi familia, por su apoyo incondicional, su confianza y el constante aliento que me brindaron durante mi formación académica. Gracias a su esfuerzo, comprensión y acompañamiento fue posible culminar con éxito esta investigación.

Jimmy Jhon Vila Pareja

Dedico este trabajo a mi madre, mi familia, por su apoyo constante y su confianza en mi formación profesional; a mis colegas y estudiantes de diferentes instituciones educativas, cuya práctica docente y compromiso educativo en la educación democrática inspiran la investigación aquí presentada.

Veronica Vila Cahuana

RESUMEN

El presente trabajo de investigación tiene como objetivo analizar cómo las prácticas educativas contribuyen al desarrollo de la participación ciudadana activa en estudiantes del nivel secundario, particularmente en el área de Desarrollo Personal, Ciudadanía y Cívica. Para ello, se realizó una revisión documental y teórica que aborda, en un primer capítulo, los fundamentos conceptuales de las prácticas educativas y sus características en la educación secundaria —como la centralidad en la gestión del clima de aula, la tensión entre disciplinariedad e interdisciplinariedad, la presión por resultados, la heterogeneidad del estudiantado y la contradicción entre el discurso democrático del currículo y las prácticas autoritarias que aún persisten en la cotidianidad escolar—, así como el concepto e importancia de la participación ciudadana activa en la formación integral de los adolescentes. En un segundo capítulo, se analizan estrategias pedagógicas concretas que fomentan dicha participación, entre ellas el aprendizaje-servicio, los dilemas morales, la deliberación de asuntos públicos y los presupuestos participativos escolares; además, se examina el rol del docente como mediador y la relevancia de los espacios de participación estudiantil, como las asambleas y los municipios escolares, para la construcción de una convivencia democrática. Se concluye que las prácticas educativas poseen un potencial transformador significativo para impulsar el involucramiento cívico efectivo, siempre que trasciendan la mera transmisión de contenidos y se orienten hacia la edificación de una cultura democrática dentro del aula; no obstante, dicho potencial se ve limitado por tensiones estructurales que requieren ser atendidas desde políticas institucionales y un liderazgo pedagógico comprometido. La formación ciudadana, por tanto, no se agota en la enseñanza de conceptos sobre derechos o instituciones, sino que implica la vivencia cotidiana de experiencias participativas que consoliden en los estudiantes competencias para su desempeño activo y responsable en una sociedad democrática.

Palabras clave: Prácticas educativas; participación ciudadana activa; educación secundaria; formación ciudadana; convivencia democrática.

ABSTRACT

This research paper aims to analyze how educational practices contribute to the development of active citizen participation in secondary school students, particularly in the area of Personal Development, Citizenship, and Civics. To this end, a documentary and theoretical review was conducted. The first chapter addresses the conceptual foundations of educational practices and their characteristics in secondary education—such as the centrality of classroom climate management, the tension between disciplinarity and interdisciplinarity, pressure for results, student heterogeneity, and the contradiction between the democratic discourse of the curriculum and the authoritarian practices that still persist in daily school life—as well as the concept and importance of active citizen participation in the comprehensive development of adolescents. The second chapter analyzes specific pedagogical strategies that foster such participation, including service-learning, moral dilemmas, deliberation on public issues, and school participatory budgeting; additionally, it examines the teacher's role as a mediator and the relevance of student participation spaces, such as assemblies and school councils, for the construction of a democratic coexistence. It is concluded that educational practices possess significant transformative potential to promote effective civic engagement, provided they transcend the mere transmission of content and are oriented toward building a democratic culture within the classroom; however, this potential is limited by structural tensions that need to be addressed through institutional policies and committed pedagogical leadership. Citizenship education, therefore, is not limited to teaching concepts about rights or institutions, but implies the daily experience of participatory opportunities that consolidate students' competencies for active and responsible performance in a democratic society.

Keywords: Educational practices; active citizen participation; secondary education; citizenship education; democratic coexistence.

ÍNDICE

DEDICATORIA 3 RESUMEN 4 ABSTRACT 5 INTRODUCCIÓN 9 CAPÍTULO I: FUNDAMENTOS TEORICOS DE LAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS Y LA PARTICIPACION CIUDADANA 11 1.1. Concepto de prácticas educativas 11 1.2. Características de las prácticas educativas en secundaria 12 1.2.1. Centralidad en la relación pedagógica y la gestión del clima de aula 12 1.2.2. Disciplinariedad versus interdisciplinariedad 13 1.2.3. Creciente peso de la evaluación y la presión por resultados 13 1.2.4. Heterogeneidad creciente del estudiantado 13 1.2.5. Influencia decisiva del contexto institucional y normativo 14 1.2.6. Contradicción entre el discurso democrático y las prácticas autoritarias 15 1.3. Concepto de participación ciudadana activa 15 1.4. Importancia de la participación ciudadana en los estudiantes 17 1.4.1. Desarrollo del pensamiento crítico y la capacidad de análisis 17 1.4.2. Empatía, emociones y convivencia escolar 17 1.4.3. La escuela como el primer espacio político del estudiante 18 1.4.4. Participación escolar y el cuidado del medio ambiente 18 1.4.5. Conclusión: La participación como un derecho y una práctica diaria 19 CAPÍTULO II: LAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS Y SU CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO DE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA ACTIVA 20 2.1. Estrategias educativas para fomentar la participación ciudadana 20 2.1.1. El aprendizaje- servicio (ApS) 20 2.1.2. Los dilemas morales y la deliberación de asuntos públicos 21 2.1.3. Presupuestos participativos escolares y municipios escolares vivos 22 2.2. El rol del docente en la formación ciudadana 22 2.3. Participación estudiantil y convivencia democrática 23 2.4. Aportes de las prácticas educativas al ejercicio ciudadano en secundaria 28 2.4.1. Dimensión cognitiva-ciudadana 28 2.4.2. Dimensión socio-emocional 28 2.4.3. Dimensión Proactiva 28 CONCLUSIONES 30 REFERENCIAS 31

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Itinerario de un Proyecto Aprendizaje-Servicio2 2

Tabla 2. Proceso de Presupuesto Participativo2 4

Tabla 3. Estructura del municipio escolar2 7

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, el rol de la escuela como espacio de formación ciudadana ha cobrado renovada relevancia en el contexto de sociedades que cada vez son más complejas por transformaciones sociales, políticas y culturales. La educación secundaria, es una etapa crucial en la trayectoria formativa de los estudiantes ya que los jóvenes enfrentan una transición hacia la vida adulta y al ejercicio pleno de su ciudadanía. En ese marco, las prácticas educativas que se desarrollan en el aula son importantes, porque constituye el espacio cotidiano donde se negocian significados y se construyen relaciones de poder para la participación social y democrática.

Como señalan Zabalza (2010) y García y Loredo (2008), las prácticas educativas trascienden la mera transmisión de contenidos disciplinares para abarcar el conjunto de acciones, interacciones, decisiones y estrategias que el docente despliega en el aula, incluyendo la organización del espacio, la gestión del tiempo, el manejo de las relaciones interpersonales y las decisiones curriculares implícitas. Desde este punto de vista, el aula no es un espacio neutral, sino un espacio político y cultural donde constantemente se debate que saberes valen la pena y qué tipo de ciudadanos aspiramos a formar.

En el contexto latinoamericano, Dall'Asta (2020) advierte que las prácticas educativas en la educación secundaria se encuentran atravesadas por tensiones estructurales: la desconfianza hacia los docentes, la exigencia de resultados sin una formación adecuada, las condiciones laborales precarias y el bajo prestigio social de la profesión docente. Esto afecta la posibilidad de construir una cultura escolar democrática y participativa. A ello se suman características propias del nivel secundario, como la centralidad en la relación pedagógica y la gestión del clima de aula (Bono, 2011), la tensión entre disciplinariedad e interdisciplinariedad (Ladrón y Rodríguez, 2024), el creciente peso de la evaluación y la presión por resultados (Dall'Asta, 2020), la heterogeneidad creciente del estudiantado (Coll, 2004; Díaz, 2008), y la contradicción entre el discurso democrático y las prácticas autoritarias que se manifiestan en el aula (Díaz, 2022).

Frente a ello, la participación ciudadana activa emerge como un componente necesario en la formación integral de los

estudiantes. Autores como Marshall y Bottomore (2023) han delineado las dimensiones de la ciudadanía —derechos civiles, políticos y sociales— que constituyen el marco para el ejercicio democrático. Westheimer (2015) amplía esta mirada al señalar que una ciudadanía verdaderamente activa no se limita al cumplimiento de normas, sino que involucra la capacidad de analizar críticamente problemas sociales y cuestionar situaciones de injusticia.

En el contexto educativo peruano, el Currículo Nacional de Educación Básica (MINEDU, 2016) conceptualiza la formación ciudadana como un eje estructurante del proceso formativo, particularmente en el área de Desarrollo Personal, Ciudadanía y Cívica, donde se priorizan la convivencia democrática, la deliberación pública y l participación orientada el bien común. No obstante, se mantiene una brecha entre las prescripciones curriculares y las practicas efectivas en el aula, lo que obliga a un análisis crítico sobre cómo las estrategias pedagógicas concretas facilitan o constriñen la adquisición de competencias ciudadanas en estudiantes de educación secundaria.

Tomando esas consideraciones, este estudio se sustenta en la premisa de que las prácticas educativas contribuyen al desarrollo de la participación ciudadana activa entre los estudiantes de educación secundaria. De dicha premisa se deriva la pregunta que orienta esta monografía: ¿Cómo las prácticas educativas contribuyen al desarrollo de la participación ciudadana activa en estudiantes del nivel secundario en el área de DPCC? Para responderla, el trabajo tiene como objetivo general analizar cómo las prácticas educativas contribuyen al desarrollo de la participación ciudadana activa en los estudiantes de secundaria.

El estudio se organiza en dos capítulos complementarios. El primero desarrolla los fundamentos teóricos de las prácticas educativas y la participación ciudadana activa en estudiantes de nivel secundario, definiendo el concepto de prácticas educativas, sus características en el nivel secundario y la importancia de la participación ciudadana en la formación de los estudiantes. El segundo capítulo analiza las estrategias educativas que favorecen el desarrollo de la participación ciudadana activa en el contexto escolar, examinando metodologías como el aprendizaje-servicio, los dilemas morales, la deliberación en asuntos públicos y la participación en la elaboración de presupuestos participativos escolares. Asimismo, se examina el rol del docente como mediador en la formación ciudadana poniendo énfasis en la ciudadanía activa y las formas de participación estudiantil que suscitan una convivencia democrática, para finalmente explicar la contribución de las prácticas educativas en la formación de estudiantes participativos y comprometidos con la vida democrática.

CAPÍTULO I: FUNDAMENTOS TEORICOS DE LAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS Y LA PARTICIPACION CIUDADANA

El presente capítulo establece las bases teóricas para entender la relación entre las prácticas educativas y la participación ciudadana activa en la educación secundaria. Se inicia con una revisión del concepto de prácticas educativas. Se destaca la importancia la importancia de la planificación, la gestión del clima, así como los desafío que atraviesan los docentes en el contexto latinoamericano actual. Luego, se analiza características que distinguen a estas prácticas como la centralidad en la gestión del aula, la tensión entre disciplinariedad e interdisciplinariedad, la presión por los resultados, la heterogeneidad del estudiantado y la influencia del contexto institucional. Finalmente, el capítulo se centra en el concepto de participación ciudadana activa y su importancia para el desarrollo integral del adolescente.

1.1. Concepto de prácticas educativas

El concepto de prácticas educativas ha sido abordado desde diversos puntos de vistas teóricas a lo largo de las últimas décadas. Para entender mejor, es necesario referirse a los aportes de distintos autores que han contribuido a su definición y caracterización en el ámbito escolar.

Tenemos a Zabalza (2010), quién define las prácticas educativas como el conjunto de acciones, interacciones y

decisiones que el docente realiza dentro del aula con el propósito de facilitar el aprendizaje de los estudiantes. Esta definición es de suma importancia ya que amplía el punto de vista más allá de los métodos de enseñanza, incorporando elementos como la organización del espacio, el uso del tiempo, la gestión de las relaciones interpersonales y las decisiones curriculares implícitas que el docente adopta en su quehacer diario.

Por su parte García y Loredo (2008) distinguen dos grandes tipos de aproximaciones al análisis de la práctica educativa de los docentes: por un lado, la práctica docente, entendida como el conjunto de situaciones que ocurren dentro del aula, centrada en la interacción profesor-alumnos y en los procesos de enseñanza propiamente dichos; y por otro lado, la práctica educativa, concebida como una noción más amplia que incluye, además de lo ocurrido en el aula, los momentos previos (pensamiento didáctico, planificación, creencias y expectativas del profesor) y posteriores (reflexión sobre los resultados alcanzados), así como los factores contextuales e institucionales que influyen en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Esta distinción resulta especialmente pertinente para el presente estudio, ya que permite analizar la actuación docente no solo a partir de lo que sucede en la interacción áulica, sino considerando la planificación previa y la reflexión sobre los logros alcanzados.

En el contexto latinoamericano, Dall'Asta (2020) describe prácticas educativas atravesadas por la desconfianza hacia los docentes, a ellos se les exige resultados sin darles una formación adecuada y trabajan en condiciones muy precarias generando tensiones dentro del aula, como el conflicto entre la autonomía que necesitan los profesores y el excesivo control externo, la falta de preparación frente a las exigencias que se les pide, y el bajo prestigio social de ser maestro. Todos estos problemas afectan directamente la posibilidad de tomar ciudadanía en la escuela, porque resulta difícil que un docente desautorizado, agotado y excluido de las decisiones pueda construir un ambiente democrático y participativo con sus alumnos.

En referente a lo mencionado anteriormente según los autores, se entenderá prácticas educativas el conjunto de acciones, interacciones, decisiones y estrategias que el docente usa en aula, las cuales incluyen aspectos vinculadas al clima, la organización y las relaciones de poder que se establecen entre los actores educativos.

1.2. Características de las prácticas educativas en secundaria

La educación secundaria representa un momento importante en la trayectoria formativa de los estudiantes. No solo consolidando aprendizajes anteriores, sino que enfrente a los jóvenes a la transición hacia una vida adulta como la toma de postura frente a problemas sociales complejos. En este nivel las prácticas educativas tienen características diferentes frente al nivel inicial o primaria. Comprender estas características resulta esencial para poder analizar cómo estas prácticas pueden o no fomentar una formación activa.

Según la revisión de textos especializados, se puede afirmar 7 características que son recurrentes que definen las prácticas educativas en la educación secundaria, que se desarrollará a continuación.

1.2.1. **Centralidad en la relación pedagógica y la gestión del clima de aula**

A diferencia en niveles previos, donde el vínculo afectivo predomina, en secundaria la relación docente y estudiante es diferente. Bono (2011) menciona que el docente de este nivel debe equilibrar tres dimensiones a la vez, que son la enseñanza de contenidos disciplinares, el manejo de la autoridad y el acuerdo de normas de convivencia. Esta particularidad convierte al aula de secundaria en un espacio de negociación permanente. Por tanto, la práctica educativa no se limita a transmitir información, deben gestionar de manera constante los conflictos que aparecen que son propios de los adolescentes, como el cuestionamiento de normas, la formación de identidades grupales y la búsqueda de autonomía.

1.2.2. **Disciplinariedad versus interdisciplinariedad**

En el nivel secundario, el currículo se organiza por asignaturas. Esto lleva a que las prácticas educativas tienden a ser un poco fragmentadas. Cada docente actúa dentro a su especialidad, con escasos puentes entre áreas. Pero, investigaciones recientes muestras que las prácticas educativas que tienen más éxito en formación ciudadana son aquellas que lograr articular contenidos de ciencias sociales, comunicación entorno a problemas reales. Para Ladrón y

Rodríguez (2024) indican que la interdisciplinariedad constituye una oportunidad para innovar y mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje, promoviendo por un conocimiento escolar abierto, transversal e integrador. Su estudio resulta pertinente, pues incorpora los debates curriculares generadas a causa de las reformas educativas de la última década y demuestra que la discusión entre disciplinariedad e interdisciplinariedad sigue plenamente vigente.

1.2.3. **Creciente peso de la evaluación y la presión por resultados**

Como indica Dall'Asta (2020), las prácticas educativas en secundaria están orientadas por lógica para la preparación para la educación superior o el mundo laboral. Esto genera una tensión entre enseñar para aprobar exámenes y enseñar para formar personas. Esto da a conocer que algunos docentes reducen su práctica a la repetición de contenidos, ejercicios estandarizados y entrañamientos en respuestas concretas que perjudica las metodologías participativas como debates, estudios de caso o proyectos colaborativas. Cuando esta característica es la que predomina, la participación ciudadana activa queda postergada y no se le considera como un eje trasversal efectivo.

1.2.4. **Heterogeneidad creciente del estudiantado**

En la educación secundaria actual, una de las características relevantes es la creciente heterogeneidad de los estudiantes. Se sabe que en las aulas conviven estudiantes con diferentes contextos familiares, sociales, culturales y económicos, además, cada persona tiene su propio ritmo para aprender, sus gustos particulares y maneras distintas de entender las cosas. Esta variedad entre los estudiantes no es fácil de manejar para los profesores, ya que tienen que ajustar sus formas de enseñar para poder atender como se debe a lo que cada alumno necesita.

Para Coll (2004), la diversidad en el aula requiere que las prácticas educativas estén enfocadas hacia metodologías más flexibles e inclusivas, con la capacidad de reconocer las diferencias individuales para promover oportunidades de aprendizaje equitativas. Desde esa mirada, el profesor no debe desarrollar una enseñanza homogénea, sino desarrollar experiencias educativas que beneficien la participación de todos los estudiantes.

También Diaz (2008) afirma que una de las principales competencias del docente actual, consiste en dirigir la heterogeneidad presente en el aula. Para este autor, enseñar en contextos diferenciados requiere reconocer las particularidades de cada alumno y poner en práctica enfoques que faciliten la articulación de diferentes niveles de aprendizaje, interesases y capacidades. Entonces, las prácticas educativas requieren incluir dinámicas colaborativas, espacios de diálogo y metodologías participativas que consoliden la inclusión y la convivencia democrática.

1.2.5. **Influencia decisiva del contexto institucional y normativo**

Ninguna práctica educativa ocurre en el vacío. En secundaria, las prácticas docentes están relacionadas con las directivas del Ministerio de Educación o de la Unidad de Gestión Educativa Local, y las condiciones del centro educativo. Quiere decir que el aula no es una isla aislada, sino un espacio en el cual influye decisiones, normas y recursos que provienen de niveles superiores del sistema educativo. Ball (2012), sociólogo inglés, especializas en políticas educativas, contribuye una mirada central para comprender esta característica. Ball propuso el concepto de tecnologías performativas, para describir mecanismos mediante los cuales los sistemas educativos actuales en el cual también se incluye el peruano, controlan el trabajo docente, evaluaciones estandarizadas, rankings escolares y metas de desempeño. También afirma que estas tecnologías performativas generan en los docentes agotamiento y ansiedad. Un hallazgo en la investigación educativa peruana es que los profesores del nivel secundario mencionan sentirse desbordados por lo administrativo, dedicando más tiempo a realizar planificaciones burocráticas, llenar registros y reportes que a diseñar experiencias de aprendizaje participativas. El docente termina entrenando para el examen en lugar de educar para la ciudadanía. Por consiguiente, esta característica nos recuerda que transformar las prácticas educativas hacia una mayor participación ciudadana no es solo una tarea de cada docente en su aula, sino una condición institucional que requiere políticas, recursos, tiempos y liderazgos comprometidos.

1.2.6. **Contradicción entre el discurso democrático y las prácticas autoritarias**

Una de las características más importantes es la desvinculación entre lo que los profesores y directivos declaran sobre la formación ciudadana y lo que exactamente para en aula. Estudios observacionales mencionan que, en secundaria, las prácticas educativas cotidianas suelen fomentar esquemas verticales, unidireccionales y jerárquicos. El

docente decide los temas, los tiempos, las normas, las sanciones y las maneras en cómo evaluará. La palabra del estudiante incide poco en las decisiones curriculares o convivenciales. Esta condición estructural presenta una contradicción evidente, se enseña ciudadanía mediante prácticas autoritarias. Como menciona Díaz (2022), el currículo oculto de la organización escolar llega a contradecir el currículo explícito de formación ciudadana. Para que las practicas sean enriquecedoras de manera genuina a la participación ciudadana activa, se debe reconocer esta contradicción y trabajarla críticamente por los docentes.

En conjunto, las características mencionadas ayudan a entender que las prácticas educativas en la educación secundaria representan un fenómeno complejo que son influido por distintos factores como el pedagógico, social y cultural. No depende solo del docente, sino en las condiciones en las que desarrolla su labor, de las políticas educativa, de la cultura organizacional y de las características propias que tiene cada estudiante. Por esa razón, analizar las prácticas educativas conlleva aceptar que toda acción pedagógica responde a un contexto determinado y que sus efectos van más allá de la simple transmisión de contenidos.

Por otro lado, Dall'Asta (2020) señala que las condiciones laborales e institucionales tienen influencia en el desempeño del profesor para que pueda implementar prácticas innovadoras en el aula. Del mismo modo, Ball (2014) explica que las exigencias administrativas y los mecanismos de evaluación del sistema educativo pueden exigir más tiempo en vez de ser destinado a experiencias aprendizaje participativas. Esto demuestra que para realizar mejoras en las prácticas educativas no solo depende del profesor, sino también de las políticas educativas que favorezcan una enseñanza que se centre en el desarrollo integral del estudiante.

En la actualidad las transformaciones sociales y tecnológicas necesitan ser replanteadas. En un mundo inmerso en la tecnología requiere que el docente se adapte a ella y haga uso de esos recursos tecnológicos, adoptando estrategias metodológicas innovadoras que ayude al aprendizaje activo y la participación de manera responsable del estudiante. Esto implica cambiar un modelo donde solo el profesor expone, a uno donde el estudiante es el principal actor en su propio aprendizaje, de esa manera se fortalece valores democráticos, actitudes de respeto y compromiso con el bien común.

Por último, entender las prácticas educativas de manera integral consiste en admitir que la formación ciudadana no es responsabilidad exclusiva del área de Ciencias Sociales, sino como un objetivo que está presenta en todas las experiencias educativa de aprendizaje. Cada interacción entre docente y estudiante, cada método de enseñanza y cada forma de evaluación son oportunidades para mejorar la convivencia en democracias, la participación y el actuar ciudadano con responsabilidad. De esta manera, las prácticas educativas son fundamentales para formar estudiantes que puedan actuar con pensamiento crítico, ética y comprometidos con el bienestar de su comunidad.

1.3. Concepto de participación ciudadana activa

La participación ciudadana activa forma parte de uno de los elementos de las sociedades democráticas contemporáneas. Esto hace referencia a la participación intencional, voluntaria y responsable de las personas en las cuestiones que afectan a la comunidad y al bienestar colectivo. A diferencia a la ciudadanía tradicional que consistía en el cumplimiento de derechos y deberes, la participación ciudadana activa involucra que las personas asuman un papel de protagonistas en la toma de decisiones, la resolución de problemas sociales y la formación de espacios democráticos.

Autores que influyen en el estudio de la ciudadanía son Marshall y Bottomore (2023), indican que la ciudadanía está conformada por tres dimensiones: los derechos civiles, políticos y sociales. Los derechos civiles garantizan libertades personales como la libertad de expresión, los derechos políticos ya que permite que los ciudadanos participen en las decisiones de gobierno a través de procesos democráticos y los derechos sociales que aseguran las condiciones básicas de bienestar.

De esa misma forma Westherimer (2015) sostiene que una ciudadanía verdaderamente activa no se limita a cumplir ciertas normas o a la poca participación en actividades cívicas, sino que involucra la capacidad de analizar problemas sociales y cuestionar situaciones de injusticia. De esa manera, la participación ciudadana conlleva un compromiso constante con el bienestar de las personas. Esto es importante para el ámbito educativo, donde el colegio debe fomentar oportunidades para que los estudiantes desarrollen habilidades de reflexión y diálogo.

Por otro lado, Dewey (1998) plantea que la democracia constituye una manera de vida que se basa en la cooperación y la participación de los miembros que los conforman. Según el autor, la educación cumple un papel de suma importancia en la formación de ciudadanos que tengan la capacidad de intervenir críticamente en la sociedad. Desde

su enfoque pedagógico, los estudiantes deben participar en experiencias reales de diálogo y resolución de problemas, ya que todas estas prácticas favorecen a desarrollar hábitos democráticos.

6, 19

En la parte pedagógica la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO] (2015) indica que la participación ciudadana involucra aspectos como el desarrollo de conocimientos, habilidades, valores y actitudes que permitan a las personas involucrarse en temas sociales. Entre las competencias se destacan el pensamiento crítico, la capacidad de diálogo, la empatía y el respeto por la diversidad.

También Díaz (2022) afirma que la formación ciudadana no debe ser la simple transmisión de contenidos relacionados a normas o derechos. Para el autor, la ciudadanía se aprende principalmente con la interrelación dentro de la escuela. Esto quiere decir que debe contar con experiencias reales para expresar opiniones, debatir ideas, colaborar proyectos colectivos y participar en el proceso de construcción de acuerdos vinculados a la convivencia en el ámbito escolar.

6

La participación ciudadana tiene relación con el bienestar común, participar activamente es reconocer que los problemas sociales afectan a todos los miembros de la comunidad. De esta manera, principios como la responsabilidad, la justicia, la solidaridad y el respeto hacia los derechos humanos se convierten en pilares esenciales para poner en práctica una ciudadanía democrática.

En el nivel secundaria la participación ciudadana es muy importante ya que los adolescentes atraviesan procesos de construcción de identidad personal y social. En esta etapa ellos desarrollan una mayor capacidad para que reflexionen sobre su entorno, plantear objeciones frente a escenarios de inequidad y construir puntos de vista personales sobre distintas problemáticas que afectan a la sociedad. Por eso el colegio es un espacio es muy importante para fomentar esas prácticas.

1.4. Importancia de la participación ciudadana en los estudiantes

La relevancia de la participación ciudadana en la educación secundaria va más allá de la simple asimilación de nociones sobre ciudadanía o del entendimiento teórico de las estructuras gubernamentales de un país. Por tanto, constituye, en esencia, un factor que impulsa activamente el crecimiento completo y armónico del alumno.

Hoy en día, cuando ser observa que las personas desconfían de la política y que los medios generan polarización, el colegio se convierte en el primer lugar público donde los estudiantes pueden aprender a ser ciudadanos, expresando sus opiniones, dialogando y proponiendo soluciones para ello.

1.4.1. **Desarrollo del pensamiento crítico y la capacidad de análisis**

Desde el puno de vista del aprendizaje, cuando los estudiantes participan en actividades ciudadanas en el aula, potencian capacidades intelectuales de gran importancia. La vieja escuela fomentó a que los estudiantes solo sepan escuchar y callar, pero, el mundo actual necesita jóvenes que sepan analizar información, dudar de lo que observan en internet y proponer ideas frente a los problemas que observan en su entorno.

Sobre ello Toledo et al. (2015) mencionan que una de las mejores formas de enseñar ciudadanía es debatiendo en clases sobre temas controversiales. Estos temas deben hacer referencia a problemas sociales, políticos o éticos que no tienen una sola respuesta como por ejemplo los derechos humanos o el uso de los recursos públicos.

Cuando los jóvenes conversan sobre estos temas, les ayuda a construir sus propias opiniones basándose en argumentos y no en simples emociones. Toledo et al. (2015) afirman que este ejercicio rompe con la idea de que en el colegio todo está escrito y no se puede modificar. Al contrario, da a conocer al estudiante que la realidad social puede mejorar si personas trabajan juntas.

1.4.2. **Empatía, emociones y convivencia escolar**

Participar activamente en el colegio tiene una serie de beneficios en las emociones y las relaciones de los estudiantes. La secundaria es una etapa en el cual los estudiantes están buscando su identidad, desean pertenecer a un grupo y les empieza a interesar el mundo que les rodea. De esa manera la participación ayuda como un soporte emocional.

Los investigadores Cox et al. (2014) señalan que vivir la ciudadanía en la escuela es la forma más efectiva para desarrollar la empatía. Cuando en el salón se genera conflictos, se organizan para desarrollar normas de convivencia que beneficie a sus compañeros.

Cox et al. afirman que esto crea un ambiente amigable y democrático, reduciendo conflictos entre compañeros, como peleas, insultos y discriminación dentro del aula. Al participar en conjunto aprenden que sus derechos son importantes, pero también el de sus compañeros lo son, y el bienestar de uno depende del bienestar de todos.

También cuando el estudiante se siente que es escuchado por sus profesores con referencias a sus ideas, que sus propuestas son tomadas en cuenta y que sus acciones logran cambios reales, su autoestima se eleva, y siente que su voz vale realmente. Por el contrario, las escuelas que son autoritarias, suelen formar jóvenes apáticos que piensan que la sociedad no se puede cambiar.

1.4.3. **La escuela como el primer espacio político del estudiante**

Muchas veces se suele cometer un error común en decir que los estudiantes son solo los ciudadanos del futuro, y que lo serán cuando tengan 18 años o puedan votar, pero eso lo que realmente genera es no desarrollar el potencial que tienen los jóvenes.

Fernández et al. (2023) afirman que los estudiantes ya son ciudadanos activos, y que la escuela es el primer lugar donde practican la política en la vida real. Cuando los colegios organizan municipios escolares, o consejos estudiantiles en el aula y no solo por cumplir un papel democrático, están convirtiendo la escuela en un espacio auténticamente democrático.

Según los autores, la participación de los estudiantes es el mejor remedio contra el desinterés que sienten por la democracia. Si un adolescente vive la democracia en su aula como algo justo, donde se le respeta, se le escucha y se resuelven problemas del día a día como orden del aula o alguna injusticia por las notas, aprenderá a valorar la democracia para siempre. Así, la escuela se convierte en un laboratorio donde se ensaya cómo dialogar en paz, aceptar diferencias y buscar el bien común por encima del beneficio personal.

1.4.4. **Participación escolar y el cuidado del medio ambiente**

Hoy en día, ser ciudadano ya no solo implica derechos y deberes sociales, sino también el compromiso con el planeta. Por esa razón, la importancia de que los estudiantes participan se relaciona directamente con el desarrollo sostenible y las metas mundiales de la educación.

La UNESCO (2015) que los jóvenes no pueden ser simples veedores de la contaminación ambiental o de las desigualdades. La participación en el colegio les da a los estudiantes la oportunidad de realizar acciones concretas en sus escuelas y barrios. Por ejemplo, a través de comités ecológicos, proyectos de reciclaje, creación de huertos escolares o campañas para cuidar el agua los alumnos experimentan que sus decisiones importan. La UNESCO (2015) destaca que este tipo de participación es de suma importancia para los problemas actuales como el cambio climático, que exige que los jóvenes pisen de manera global y que empiecen cambiando desde su propia localidad. Al liderar estos proyectos, la institución educativa alcanza su propósito fundamental, formar ciudadanos responsables de su entorno y de las futuras generaciones.

1.4.5. **Conclusión: La participación como un derecho y una práctica diaria**

Para cerrar este apartado, es importante rescatar los aportes de la pedagogía crítica, en el que indica que la escuela debe formar personas libres y reflexivas. Autores como Giroux (2026) adoptaron estas ideas al contexto del siglo actual, demostrando que la participación ciudadana no es una actividad opcional o un tema secundaria el cual solo se deba dictar solo si queda tiempo en el calendario escolar. Por el contrario, esto constituye tanto un derecho humano esencial del alumnado como un requisito indispensable para su crecimiento personal. Giroux (2026) indica que una escuela que reduce la participación activa, reduce a formar estudiantes que solo obedezcan, preparados para seguir órdenes sin cuestionar las injusticias de su entorno. De acuerdo con esto, la participación no es algo puntual, sino una práctica continua que conecta lo que se aprende con lo que se hace en la realidad. Cuando los estudiantes investigan

temas referidos a su comunidad, dialogan sobres causas y diseña planes para resolverlos, ya no solo reciben información sin hacer nada con ella, sino que pasan a ser los dueños de su propio aprendizaje y los que toman el control de su entorno.

CAPÍTULO II: LAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS Y SU CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO DE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA ACTIVA

La escuela no solo es un espacio de transmisión cognitiva, sino es el espacio para el ejercicio ciudadano en la vida pública y democrática para los adolescentes. Las prácticas educativas son el conjunto de acciones, métodos y dinámicas que aplica el docente con el objetivo de mediar el aprendizaje de parte de los estudiantes; por tanto, determinan el tránsito de una ciudadanía abstracta hacia una ciudadanía activa. En este capítulo, se analizan las estrategias metodológicas específicas para la educación en ciudadanía activa, el rol del docente, las formas de participación ciudadana efectiva en la escuela.

2.1. Estrategias educativas para fomentar la participación ciudadana

El desarrollo de competencias ciudadanas exige abandonar la enseñanza tradicional memorística. Las estrategias metodológicas eficaces son las que colocan al estudiante en un escenario real o simulado para la toma de decisiones, llevándolo a comprobar la teoría con la práctica. Entre las principales estrategias educativas para fomentar la participación ciudadana, tenemos: El aprendizaje-servicio (ApS), los dilemas morales, la deliberación de asuntos públicos, elaboración de presupuestos participativos.

2.1.1. El aprendizaje- servicio (ApS)

El Aprendizaje- servicio (APS) son experiencias o programas específicos desarrollados por un grupo de niños, niñas o jóvenes en el contexto de la educación formal o informal, siendo una propuesta pedagógica y una manera de intervenir en lo social (Perez Galván& Ochoa Cervantes, 2017). Es la estrategia metodológica más relevante en el área de Desarrollo Personal, Ciudadanía y Cívica, es una estrategia de que une el servicio académico con el servicio comunitario, consiste en que los estudiantes ubican un problema real, investigan en marco legal y diseñan una intervención inmediata. Es una estrategia que mira desde tres perspectivas la realidad:

· Dimensión cognitiva: el estudiante ya no ve la problemática relacionada a asuntos públicos solo de forma teórica, sino como realidades estructurales complejas que requieren análisis sistémico y soluciones legales y viables.

· Dimensión socio emocional: al encontrarse con una realidad diferente a la suya, el estudiante desarrolla la alteridad en el encuentro con el otro que lo interpela y conllevando a un compromiso con el otro.

· Dimensión política: capacidad de generar espacios de gestión y solución de problemas. El estudiante se siente parte de la *polis* y se compromete en la solución de problemas de su entorno.

La estrategia metodológica del Aprendizaje-Servicio *ApS* rompe los muros de la escuela, porque la participación en asuntos públicos ya no es un ensayo, sino un ejercicio ciudadano. El servicio no solo es caridad, sino un acto de justica y restitución de derechos ciudadanos. Los adolescentes viven intensamente sus experiencias y son sensibles frente al mundo que les rodea. Según el MINEDU (2019) se debe ofrecer espacios para que los estudiantes manifiesten sus opiniones, vivencias problemáticas y propongan acciones para lograr el desarrollo de competencias socio afectivas y ciudadanas (factores protectores), con esta aseveración el Ministerio propone que el espacio educativo desarrolle las competencias ciudadanas en referencia al bien común.

Según Jara y Hirtz (2022) la escuela como espacio de posibilidades tiene la necesidad de contar con una ciudadanía que sostenga derechos combinando el plano discursivo con los planos pragmáticos: participación y sentirse parte de los problemas que afectan a la sociedad siendo partícipe en la búsqueda de soluciones posibles para tales problemas, desarrollando de esta manera la ciudadanía activa implica la capacidad de participar en acciones que promueven el

bienestar común (MINEDU, 2019)

Tabla 1. Itinerario de un proyecto de aprendizaje-servicio

		Etapas	Actividades
Proyecto de Aprendizaje-Servicio		ETAPA PREVIA	· Conocimiento y comprensión del concepto de Aprendizaje-servicio · Motivación personal e institucional para desarrollar el proyecto · Conciencia de la importancia del protagonismo juvenil
		ETAPA A: DIAGNÓSTICO Y PLANIFICACIÓN	
			Paso 1: Diagnóstico participativo: · Identificación de necesidades/ problemas/desafíos · Análisis de la factibilidad de respuesta desde la Institución Educativa. Primer diseño borrador y búsqueda de alianzas intra y extra institucionales. Paso 2: Diseño y planificación del proyecto · Fundamentación · Objetivos del servicio solidario y aprendizaje · Destinatarios del servicio solidario · Actividades del servicio solidario · Contenidos y actividades del aprendizaje · Tiempos-cronograma tentativo · Espacios para desarrollar el proyecto · Designación de responsables y protagonistas · Fuentes de recursos · Reflexión y evaluación del diseño y coherencia interna del proyecto.
		ETAPA B: EJECUCIÓN	Paso 3: · Establecimiento de alianzas institucionales, obtención de recursos. · Formalización de acuerdos, convenios y alianzas. Paso 4: · Implementación y gestión del proyecto solidario · Desarrollo simultaneo de los contenidos de aprendizaje asociados. · Registros, ajustes, revisiones, nuevas implementaciones y alianzas. · Reflexión, evaluación del proceso y logros intermedios.
		ETAPA C CIERRE Y MULTIPLICACIÓN	Paso 5: Evaluación y sistematización final, medición de impacto Paso 6: celebración y reconocimiento de los protagonistas Paso 7: Continuidad y multiplicación de proyectos de aprendizaje- servicio

Fuente: Clayss (2009, como se citó en Figueroa Iberico, 2013)

2.1.2. Los dilemas morales y la deliberación de asuntos públicos

Se entiende el dilema como una breve historia en la cual un personaje enfrenta una situación difícil y tiene que tomar una decisión sobre el curso de acción que debe seguir. La decisión enfrenta a dos alternativas de acción, donde los argumentos tienen argumentos válidos de carácter ético (Meza Rueda, 2008), pero elegir una implica renunciar a la otra opción. Consiste en elegir entre dos valores en conflicto.

Según el Minedu (2019) el abordaje planificado de conflictos o dilemas morales es muy importante para fortalecer la construcción autónoma de valores y la posición ética de los estudiantes siguiendo diferentes pasos, tales como: presentar el dilema o conflicto, recojo de información, analizar el dilema o conflicto con argumentos, construir y presentar posiciones argumentadas, finalmente; difundir conclusiones y adoptar compromisos.

La deliberación de asuntos públicos, es un proceso de reflexión y dialogo sobre asuntos que involucran a todos, donde se plantean diversos puntos de vista, y se busca llegar a consensos que beneficien al bien común (MINEDU, 2017) deliberar implica dialogar de forma argumentada sobre problemáticas que afectan al bienestar colectivo, los derechos de las personas o la convivencia democrática. Al obligarlo a escuchar, evaluar posturas divergentes y argumentar bajo la premisa del bien común, el estudiante transita del razonamiento egocéntrico al socio-céntrico, indispensable para la convivencia en sociedades plurales.

2.1.3. Presupuestos participativos escolares y municipios escolares vivos

Los presupuestos participativos son instrumentos de administración y gestión de los recursos, forma parte del sistema de planificación (Remy et al., 2020). Estas prácticas constituyen la institucionalización de la democracia participativa dentro de la escuela. Los municipios escolares dejan de ser organizadores de eventos recreativos cuando se les dota de protagonismo real mediante los Presupuestos Participativos.

Uno de los mecanismos de participación ciudadana es la elaboración de presupuesto participativo donde la población da a conocer la problemática que les rodea y se toma las mejores decisiones en bien de la colectividad, una vez expuesto las diversas necesidades de todos los grupos de la institución Educativa. Este proceso implica que los estudiantes deliberen, prioricen y decidan el destino de un porcentaje de los recursos económicos o logísticos de la Institución Educativa para resolver necesidades estudiantiles urgentes. Esta estrategia enseña de forma vivencial la gestión pública, la negociación, la rendición de cuentas y la fiscalización ciudadana, además, acerca los mecanismos de participación ciudadana pública del Estado al micro- cosmos escolar, de esta manera los ciudadanos del futuro van involucrándose en la toma de decisiones.

Tabla 2. Ejemplo de proceso de presupuesto participativo

		Fecha y hora	**Actividad programada y lugar de desarrollo**
Proceso de Presupuesto Participativo		15 de marzo	Convocatoria al presupuesto participativo para el año 2026 (publicación en la página web de la IE y otros medios necesarios)
		15 al 28 de marzo	
			Identificación y registro de participantes (solicitud de inscripción y fichas de registro)

		28 de marzo	Inauguración, capacitación de los participantes y elección del equipo técnico (Coliseo de la IE)
		3 de abril	Evaluación técnica de las propuestas por parte del equipo técnico (Coliseo de la IES)
		10 de abril	Formalización de los acuerdos. Elección del comité de vigilancia e informe de rendición de cuentas 2025 (coliseo IES)

Fuente: Elaboración propia

2.2. El rol del docente en la formación ciudadana

La escuela es un espacio privilegiado para iniciar en la formación ciudadana de los estudiantes, donde desarrollan competencias cívicas, democráticas y políticas que permiten participar en la vida democrática del país. En este contexto, el rol del docente es fundamental, porque actúa como mediador, facilitador y estratega en la construcción de relaciones democráticas dentro del aula o en la Institución Educativa. En la concepción educativa de Dewey el estudiante es protagonista del aprendizaje, sin embargo, el rol del profesor no es secundario porque consiste en ayudarle a descubrir cuáles son sus intereses y a enseñarle el método necesario para reflexionar sobre la realidad social (Ahedo, 2018)

La educación democrática se basa en la interacción, la cooperación y la experiencia compartida, donde el aula se convierte en espacio de vida cívica. En este aspecto las diversas estrategias del Área de Desarrollo Personal, Ciudadanía y Cívica, Ciencias Sociales elaboran manuales de convivencia, la reflexión ética y crítica, participación en debates y elecciones estudiantiles que fortalecen las habilidades cívicas de los estudiantes, fomentando el sentido de pertenencia, la argumentación ética, la participación democrática en la búsqueda del Bien Común (CNEB, 2016)

El docente es un agente socializador y constructor de cultura, por lo que sus prácticas modelan comportamientos democráticos. Velasco y Alonso de Gonzales (2008) sostiene que el pedagogo brasileño Freire plantea que el educador debe asumir un rol dialógico, donde el estudiante es sujeto activo, capaz de problematizar la realidad. Asimismo, Jackson explican que la democracia se aprende a través del currículo oculto: normas, interacciones y rutinas diarias que el docente gestiona (Lagos, 2018).

Diversos estudios contemporáneos indican que el docente democrático no sólo transmite conocimientos (Torres, 2017), sino que crea condiciones para el pensamiento crítico, la convivencia y la participación en procesos colectivos (Cox&Castillo, 2015)

Asimismo, la labor del docente como estratega para fomentar democracia participativa, conlleva diversas tareas como: diseñar experiencias de participación. Según Shor (1992) las metodologías participativas fortalecen la conciencia crítica y la conciencia ciudadana; por ello, las actividades de asambleas estudiantiles, proyectos colaborativos y la elección de comités de aula, constituyen espacios reales para la asunción de roles democráticos, así como la elaboración de normas consensuadas, fomento del pensamiento crítico y el diálogo, gestión de un clima de respeto y equidad.

2.3. Participación estudiantil y convivencia democrática

Los espacios democráticos y de participación real en las instituciones educativas incluyen asambleas estudiantiles y municipios escolares, ambos son mecanismos fundamentales para promover la ciudadanía activa y la práctica de valores como el respeto y el liderazgo consciente de los estudiantes; asimismo, fomenta la autonomía en la toma de decisiones y en la vida comunitaria escolar. Por ello, el Ministerio de Educación (MINEDU, 2019), a través de la Dirección de Educación Secundaria implementó la estrategia de participación estudiantil cuyo objetivo principal es: "Identificar, profundizar, y visibilizar los asuntos públicos existentes en las II. EE públicas del nivel secundaria a nivel nacional, a fin de contribuir al desarrollo de competencias socioafectivas y ciudadanas" fortaleciendo la

representatividad de los estudiantes a través de los Municipios escolares u otras formas de participación, generando espacios democráticos para educar en las formas de representación estudiantil.

La participación estudiantil ha sido reconocida como derecho fundamental y componente esencial de una educación democrática (MINEDU, 2025). La UNESCO (2015) señala que la participación activa de los estudiantes en la vida escolar favorece el desarrollo de habilidades sociales, el pensamiento crítico y el compromiso cívico. En este sentido las asambleas estudiantiles constituyen un espacio de ejercicio ciudadano de ser escuchados en sus demandas.

Las asambleas estudiantiles son espacios que promueven la participación libre y democrática de los estudiantes en el marco del enfoque de derechos. Estos espacios son sustanciales porque posibilitan las condiciones necesarias para el ejercicio de las competencias ciudadanas, enfoques trasversales y habilidades socioemocionales presentes en el CNEB (MINEDU, 2025) democráticos donde los estudiantes dialogan, expresan sus ideas, debaten y toman decisiones colectivas sobre asuntos académicos, administrativos y sociales que afectan a la comunidad educativa, fomentando la autonomía, la responsabilidad y el ejercicio de derechos ciudadanos desde la escuela. Fielding (2016) sostiene que la participación auténtica se diferencia de la participación simbólica porque otorga a los estudiantes una influencia real en las decisiones que afectan su vida escolar. Desde esta visión las asambleas no sólo deben ser espacios informativos, sino que deben promover la deliberación, el consenso y la toma de decisiones. Bolívar (2016) señala que un sistema educativo en un sistema democrático tiene, pues, como objetivo de primer orden promover una cultura política y cívica de implicación de la ciudadanía en los problemas colectivos. Los estudiantes deben ver la realidad críticamente.

Velasco y Alonso de Gonzales (2008) Señalan que Freire enfatiza la importancia del diálogo como práctica emancipadora, señalando que los espacios democráticos en la escuela deben basarse en el respeto mutuo, la escucha activa y la reflexión crítica. Las asambleas estudiantiles al constituirse en espacios de diálogo y discusión se enfocan en la transformación social desde su ámbito escolar.

El Ministerio de Educación (2025) y estudios recientes sobre municipios escolares en el Perú sostienen que una forma de participación estudiantil es la elección de municipios escolares que son organizaciones representativas de los estudiantes, elegidos mediante procesos democráticos como voto secreto y universal. Su objetivo principal es velar por el bienestar de los escolares y servir como puente articulador entre los estudiantes y la comunidad educativa. Estos municipios funcionan como instancias de gobierno estudiantil, donde se desarrollan planes de trabajo orientados a mejorar la convivencia democrática y la participación en la escuela. Además, promueven la cultura ciudadana y el ejercicio real de derechos, contribuyendo a la formación de ciudadanos críticos y comprometidos.

Ambos espacios son vitales para construir una cultura democrática en las escuelas, fomentando la participación real, la responsabilidad, la deliberación colectiva y el respeto por la diversidad de opiniones entre los estudiantes.

El municipio escolar está conformado por el alcalde o la alcaldesa y su consejo municipal que es elegido por voto popular en las elecciones de la Institución Educativa. Las orientaciones para la participación estudiantil (MINEDU, 2019) presenta la siguiente estructura del Municipio Escolar:

Tabla 3. Estructura del Municipio Escolar

		Cargo	**Función o Área**
Municipio Escolar		Asamblea General	· Máxima instancia de participación
		Alcalde(sa)	
			Dirección General del Municipio General
		Teniente Alcalde	· Apoyo al Alcalde (sa) y coordinación
		Consejo Escolar	
			Espacio de organización de comisiones

		Educación, Cultura y Deportes	Comisión encargada del área Educativa, Cultural y Deportiva
		Salud y Ambiente	Comisión encargada del cuidado de la Salud y el Ambiente
		Emprendimiento y Actividades Productivas	Comisión de iniciativas productivas
		Derechos del NNA	Comisión de defensa de los derechos de niñas, niños y adolescentes
		Comunicación y Tecnologías de la Información	Comisión de comunicación y uso de TIC
		Consejos de Aula	
			· Organización por aula para participar y coordinar acciones

Fuente: Elaboración propia

Siguiendo las indicaciones del manual de orientación para la participación estudiantil (MINEDU, 2019) cada comisión del Municipio Escolar dinamiza las acciones de participación estudiantil, posteriormente se realiza un plan de trabajo de cada comisión.

Sobre la función del Municipio Escolar, inicia en el consejo de aula que canaliza las demandas de la población estudiantil hacia el consejo municipal escolar quienes analizan las demandas de la población y dan seguimiento al cumplimiento de las mismas.

El Municipio Escolar está llamado a rendir cuentas dos veces al año mediante las audiencias públicas. Impulsar estas estrategias fomenta la práctica de los mecanismos de participación ciudadana necesarias para la ciudadanía activa, asimismo transparentar la gestión edil del Municipio Escolar.

El Manual de orientaciones pedagógicas para promover la participación estudiantil (Minedu, 2019), señala las funciones de las diversas regidurías de acuerdo a diferentes ámbitos de la escuela, lo cual se detalla a continuación:

a. Regiduría de Educación, Cultura, Recreación y Deporte

La regiduría de Educación, Cultura Recreación y Deporte tiene entre las posibles funciones a cumplir: implementación de bibliotecas mediante campañas de recolección de libros, visitas guiadas o paseos a lugares de interés histórico, cultural o recreativo, concursos o festivales artísticos (música, danza, poesía, ensayo, cuento, etc), deportes de competencia: fútbol, vóley, natación, ajedrez.

b. Regiduría de Salud y Ambiente

Entre sus posibles funciones: Organizar jornadas de verificación de condiciones sanitarias (veeduría escolar) en: quioscos-loncheras, servicios higiénicos, comercio ambulatorio en el entorno de la Institución Educativa; apoyar campañas de prevención sobre riesgos en la adolescencia y enfermedades; apoyar campañas de promoción y prevención de diferentes tipos de adicciones; promover y apoyar el cuidado del ornato de la Institución educativa y el entorno, promover y apoyar actividades de cuidado y conservación de las áreas verdes de la Institución Educativa y la comunidad, involucrar a la comunidad educativa en la práctica de reciclar, reducir y reutilizar los desechos; promover campañas en educación y seguridad vial.

c. Regiduría de emprendimiento y actividades productivas

Siguiendo el manual de orientaciones del Minedu (2019), entre las sugerencias de actividades a desarrollar se

encuentran: coordinar el desarrollo de talleres temporales de capacitación técnica (computación, Inteligencia Artificial, confección, manejo y crianza de animales menores,...); promover proyectos productivos y de servicios en la institución educativa (granjas, huertos escolares, reciclaje, arte culinario, artesanía y artes plásticas, animaciones artísticas y sociocultural, turismo y patrimonio local, ensamblaje de computadoras, fotografía, etc.); organizar ferias informativas sobre orientación vocacional y de iniciativa de proyectos de emprendimiento en coordinación con el área de ODEL y otras áreas de la municipalidad.

d. Regiduría de derechos del niño, niña y adolescente

El Manual en secundaria sí la haces (MINEDU, 2019) indica algunas sugerencias como: promoción y difusión de normas de convivencia y buen trato en la Institución Educativa y en el aula; campañas orientadas al buen trato y prevención de todo tipo de violencia contra las niñas, niños y adolescentes, enfatizando en el castigo, bullying, discriminación, ciberbullying, etc entre estudiantes; jornadas de reflexión sobre uso del tiempo libre, inclusión social, intercultural y educación sexual integral, entre otras; promover la participación estudiantil organizada y democrática: muro de opinión, audiencias públicas, participación en presupuesto participativo; acciones de solidaridad social, voluntariado a la comunidad. Campañas sobre el derecho a la identidad.

e. Regiduría de comunicación y tecnologías de la información

El Ministerio de Educación en las orientaciones para la participación estudiantil (MINEDU, 2019) sugiere las siguientes actividades: campañas permanentes sobre el uso adecuado de las tecnologías de la información y la comunicación (Internet, celulares, redes sociales); campañas para el uso adecuado de las redes sociales para la prevención de la pornografía infantil, trata de personas, cyberbullying; campaña sobre el uso adecuado y cuidado de las aulas de innovación, de los equipos de cómputo de la I.E; verificación del cumplimiento de las normas de protección a las niñas, niños y adolescentes por los servicios de cabinas de Internet en el entorno de la Institución educativa (veeduría escolar), en coordinación con la Dirección, y responsables las otras organizaciones estudiantiles (Fiscalía Escolar)

2.4. Aportes de las prácticas educativas al ejercicio ciudadano en secundaria

El Ministerio de Educación (2008) señala el área de Formación Ciudadana y Cívica fundamenta la formación de:

(...) ciudadanos conscientes, reflexivos, identificados y comprometidos como miembros de una sociedad diversa, pero a la vez unida por elementos que favorecen la afirmación de su identidad de peruanos preparados para vivir en una sociedad multicultural", para ello se busca lograr que los estudiantes "asuman su ciudadanía en la perspectiva de un mejor desarrollo de sí mismos para afrontar los retos y problemas de su comunidad, como los de su región y del país en conjunto.

Reátegui Carrillo (2009) sostiene que de acuerdo a la opinión de los docentes las prácticas educativas han ido posibilitando la inclusión de mayores trabajos grupales, espacios para el debate en el aula y el establecimiento de acuerdos de convivencia en las aulas. Las estrategias metodológicas señaladas posibilitan la competencia ciudadana desde el microclima del aula escolar. Por otro lado, la elección de Municipios Escolares y su simulación real educan para el ejercicio ciudadano de la elección de su lista preferida mediante el voto. Asimismo, en esas contiendas nacen los futuros alcaldes, alcaldesas, regidores, Gobernadores y demás mandatarios.

Estos avances en la práctica pueden ayudar a promover actitudes y prácticas democráticas y ciudadanas en los estudiantes, formando conciencia crítica y toma de decisiones en beneficio de todos. El impacto a largo plazo de estas prácticas educativas en el perfil de egreso del estudiante de secundaria (MINEDU, 2017) se sintetiza en tres dimensiones fundamentales:

2.4.1. Dimensión cognitiva-ciudadana

La competencia ciudadana es el conjunto de aptitudes y destrezas que abarcan tanto el ámbito cognitivo como el emocional y comunicativo, todas ellas entrelazadas y vinculadas a los conocimientos esenciales que guían de manera ética y política la participación activa de un individuo como ciudadano (Luis Ayala, 2023) al educar desde el enfoque de competencias se observa la integridad de la formación del estudiante.

Según Luis Ayala (2023) el componente cognitivo abarca las habilidades que permiten realizar procesos mentales que son beneficiosos para participar activamente como ciudadano y deducir conceptos o situaciones que se esperan de los ciudadanos. Además, el hecho de educar utilizando estrategias como Aprendizaje- servicio (ApS) conlleva a los estudiantes a actuar en situaciones reales y tomar decisiones desde una óptica del buen ciudadano.

El desarrollo del pensamiento crítico avanzado constituye una competencia esencial para formación ciudadana ya que permite a los estudiantes analizar la realidad desde diversas perspectivas, evaluar evidencias, cuestionar y tomar decisiones frente a problemas sociales. Asimismo, la capacidad de argumentación informada implica que los estudiantes se informen para fundamentar sus opiniones con evidencias, dialoguen con respeto y consideren los diferentes puntos de vista de su entorno. La comprensión compleja de la institucionalidad democrática y el funcionamiento del Estado, Los estudiantes no solo verán como algo lejano la institucionalidad del Estado, sino reconocerán los mecanismos de participación ciudadana y la posibilidad de ser próximos líderes de nuestra sociedad.

2.4.2. Dimensión socio-emocional

El componente actitudinal se refiere a la integración de aspectos relacionados con las emociones, las actitudes y las motivaciones que conforman la identidad personal y que impulsan la voluntad de participar en actividades cívicas (Luis Ayala, 2023) potenciar este componente con la inteligencia emocional.

El fortalecimiento de la empatía histórica y social, permite a los estudiantes comprender las experiencias, perspectivas y condiciones de otros grupos sociales en diferentes contextos, formar ciudadanos capaces de valorar la diversidad existente en el aula y en el espacio educativo, en la sociedad. La tolerancia hacia la diversidad de opiniones y el control de impulsos mediante la deliberación regulada ejercitando la inteligencia emocional.

2.4.3. Dimensión Proactiva

El componente procedimental comprende las habilidades y aptitudes que permiten la puesta en práctica del conocimiento para resolver situaciones del mundo real y aplicar los fundamentos de una convivencia democrática. Las habilidades prácticas, como la resolución de problemas, la toma de decisiones éticas y la comunicación efectiva, son esenciales para participar activamente en una sociedad y contribuir al bienestar común (Luis Ayala, 2023). Las estrategias metodológicas del área de Desarrollo Personal, Ciudadanía y Cívica fortalecen la idea anteriormente señalada pues buscan afianzar la competencia ciudadana en un ámbito real donde los estudiantes deliberen y tomen decisiones de acuerdo a las necesidades de su entorno.

La consolidación de un sujeto político consciente de sus derechos y deberes, con una alta autoeficacia cívica es el fruto de la ciudadanía activa como enfoque del área de Desarrollo Personal, Ciudadanía y Cívica (MINEDU, 2017); es decir, un ciudadano que no espera pasivamente que las autoridades resuelvan los problemas, sino que se organiza, propone e interviene en la búsqueda del bien común como un ser propositivo.

CONCLUSIONES

1. Las prácticas educativas en el nivel secundario poseen una capacidad de cambio sustancial para impulsar el involucramiento cívico efectivo, siempre que trascienda la simple transmisión de contenidos y se dirijan hacia la construcción de una cultura democrática en el aula. Sin embargo, esta capacidad se ve condicionado por factores de índole estructural, tales como la presión por resultados, la diversidad del alumnado y la contradicción entre el discurso democrático del currículo y las prácticas en algunos casos autoritarios que aún persisten en la escolaridad.

2. La participación ciudadana activa no se desarrolla solamente por medio de la enseñanza de conceptos sobre democracia, derechos o deberes, sino por experiencias cotidianas que ayudan al estudiante conversar, deliberar, asumir responsabilidades y participar en la solución de algún problema de su entorno. Desde esa mirada, la escuela constituye el primer espacio en el cual los adolescentes ejercen ciudadanía de forma real, potenciando las habilidades que requieren para desenvolverse en una sociedad democrática.

3. Las metodologías activas, como el Aprendizaje-Servicio, son fundamentales para desarrollar la moral post convencional y el ejercicio ciudadano critico en estudiantes de secundaria, superando el enfoque memorístico tradicional. Asimismo, se subraya que el docente debe actuar como mediador y que la convivencia escolar democrática es esencial para la formación integral y la consolidación del perfil de egreso en el área de DPCC.

4. La formación ciudadana en las Instituciones Educativas trasciende la transmisión de conocimientos sobre normas, instituciones o derechos de carácter académico, pues implica la construcción de un sujeto que practica la ciudadanía activa capaz de comprender la realidad y biodiversidad que le envuelve y actuar a favor del bien común

REFERENCIAS

Ahedo, J. (2018). *¿Qué aporta John Dewey acerca del rol del profesor en la Educación moral?* Universidad Internacional de La Rioja. doi: http://dx.doi.org/10.14516/fde.510

Ball, S. J. (2014). Globalización, mercantilización y privatización: tendencias internacionales en Educación y Política Educativa. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas* , 22(41), 1–13. https://www.redalyc.org/pdf/2750/275031898058.pdf

Bono Santos, E. (2011). La calidad de los aprendizajes en la enseñanza secundaria. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado* , 15(2), 345-356. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56719129022

Coll, C. (2004). Psicología de la educación y prácticas educativas mediadas por las tecnologías de la información y la comunicación. Una mirada constructivista. *Revista Electrónica Sinéctica* , (25), 1-24. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99815899016

Cox, C., Bascopé, M., Castillo, J. C., Miranda, D., y Bonhomme, M. (2014). *Educación ciudadana en América Latina: prioridades de los currículos escolares* (IBE Working Papers on Curriculum Issues N.º 14; Código del documento: IBE/2014/WP/14). Oficina Internacional de Educación de la UNESCO.

Dall'Asta, J. C. (2020). Los maestros en el centro de la transformación educativa: un estudio comparativo de la formación y el rol docente entre Argentina y Finlandia. *Revista Latinoamericana de Educación Comparada* , 11(18), 97–110.

Dewey, J. (1998). *Democracia y educación: Una introducción a la filosofía de la educación* (L. Luzuriaga, trad.; 3.ª ed.). Ediciones Morata. (Obra original publicada en 1916).

Díaz, A. (2022). Ciudadanía y currículum: un nuevo escenario. *Voces de la educación* , 7(13), 36-57.

Díaz Flores, M. (2008). Reseña de "Diez nuevas competencias para enseñar" de Philippe Perrenoud. *Tiempo de Educar* , 9(17), 153-159. https://www.redalyc.org/pdf/311/31111439008.pdf

Fernández-Arroyo López-Manzanares, A., y Morales Cano, S. (2023). Aprendizaje-servicio como instrumento de concientización ciudadana en Geografía e Historia. Una experiencia en Educación Secundaria. *DEDiCA. Revista de Educação e Humanidades* , (21), 293-316. https://doi.org/10.30827/dreh.21.2023.28357

Figueroa Iberico, Ángela M. (2013). Fortalecimiento de la formación ciudadana en la escuela secundaria: una propuesta de aprendizaje-servicio. *Educación* , *22* (43), 51–70. https://doi.org/10.18800/educacion.201302.003

Figueroa, V., Montes, A. y Rodríguez, A. (2020). Evaluación de programas de formación en TIC: debates y enfoques prevalentes en la investigación educativa. *Saber, Ciencia y Libertad* , *15* (1), 225-239. https://doi.org/10.18041/2382-3240/saber.2020v15n1.6312

García-Cabrero, B., Loredo Enríquez, J. y Carranza Peña, G. (2008). Análisis de la práctica educativa de los docentes: pensamiento, interacción y reflexión. *REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa* , 10(Especial), 1-15. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15511127006

Galindo-Domínguez, H., Perines, H., Verde-Trabada, A. y Valero-Esteban, J. (2022). Entendiendo la brecha pedagógica entre la investigación educativa y la realidad del profesorado: un análisis de las barreras y propuestas. *Educación XX1* , *25* (2), 173-200. https://doi.org/10.5944/educxx1.29877

Giroux, H. A. (2026). Aún podemos salvar a la educación – y ésa es la clave para salvar a la democracia (L. Proasi, trad.). *Revista de Educación* , (37), 51-63. http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ/article/view/9566/9832

Ladrón-de-Guevara-Pascual, B. y Rodríguez-Gomez, I. (2024). La interdisciplinariedad: Oportunidad para transformar la enseñanza. *European Public & Social Innovation Review* , 9, 1-15. https://doi.org/10.31637/epsir-2024-962

Luis Ayala, M.Y., (2023). *Competencias ciudadanas en estudiantes de básica en una municipalidad colombiana. Un análisis descriptivo.LATAM Revista Lationamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, 4(3), 1660-1678* https://doi.org/10.56712/latam.v4i3.1188

Marshall, T. H., y Bottomore, T. (2023). *Ciudadanía y clase social* (P. Linares, trad.; 2.ª ed.). Alianza Editorial. https://www.alianzaeditorial.es/primer_capitulo/ciudadania-y-clase-social.pdf (Obra original publicada en 1987).

Meza Rueda, J.L. (2008). *Los dilemas morales: Una estrategia didáctica para la formación del sujeto moral en el ámbito universitario. Actualidades pedagógicas, (52), 13-24. https://ap.lasalle.edu.co/article/view/456/377*

Ministerio de Educación del Perú. (2016). *Currículo Nacional de la Educación Básica* . https://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/curriculo-nacional-de-la-educacion-basica.pdf

Ministerio de Educación del Perú. (2017). *Currículo Nacional de la Educación Básica* . MINEDU. minedu.gob.pe

Ministerio de Educación (2019). *Orientaciones Pedagógicas para promover la Participación Estudiantil en las Instituciones Educativas del nivel de Secundaria de Educación Básica Regular.* MINEDU. minedu.gob.pe

Ministerio de Educación. (2025, 12 de mayo). Resolución Viceministerial N° 046-2025-MINEDU. *Disposiciones para la organización y funcionamiento de los Municipios Escolares* . Https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/8054288/6760396-rvm_n-_046-2025-minedu.pdf?v=1747146557

Pérez Galván, L.M., &Ochoa Cervantes, A. de la C. (2017). *El aprendizaje –servicio (APS)como estrategia para educar en ciudadanía. Alteridad. Revista de Educación. 12(2), 175-187* . https://doi.org/10.17163/alt.v12n2.2017.04

Reátequi Carrillo, F. (2009) *Formación en Ciudadanía en la escuela peruana: Avances conceptuales y limitaciones en la práctica del aula.* Instituto de Democracia y Derechos Humanos de la Pontificia Universidad Católica del Perú. http://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/111915

Remy, María Isabel, Urrutia, Jaime, & Veas, Alejandra. (2020). *El presupuesto participativo en Perú: Un estudio de casos.* Instituto de Estudios Peruanos. https://hdl.handle.net/20.500.14660/1171

Toledo Jofré, M. I., Magendzo Kolstrein, A., Gutiérrez Gianella, V., Iglesias Segura, R., y López-Facal, R. (2015). Enseñanza de "temas controversiales" en el curso de historia, desde la perspectiva de los estudiantes chilenos. *Revista de Estudios Sociales* , (52), 119-133. https://doi.org/10.7440/res52.2015.08

UNESCO. (2015). *Educación para la ciudadanía mundial: temas y objetivos de aprendizaje* . UNESCO.

Velasco, A., J.,&Alonso de Gonzales, L. (2008). *Sobre la teoría de la educación dialógica. Educere, 12 (42) 461-470* http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102008000300006

Westheimer, J. (2015). *What kind of citizen? Educating our children for the common good* . Teachers College Press.

Zabalza, M. A. (2010). Calidad en la educación infantil. Narcea Ediciones. https://ia601600.us.archive.org/7/items/zabalza.-m.-a.-calidad-en-la-educacion-infantil/Zabalza.M.A.Calidad%20en%20la%20educacion%20infantil.pdf